



Trabajadores recogiendo nectarina en la presente campaña, una fruta beneficiada por el acuerdo con Mercosur.

FOTOGRAFÍA: J. M. ROMERO

trata de dos sectores claves en la agroindustria extremeña.

En el lado contrario, los más damnificados serían los viticultores, en mala situación desde hace años; los arroceros, en crisis consolidada también desde hace décadas, y una significativa parte de la ganadería, la vacuna singularmente. Argentina, por ejemplo, es ya desde hace años uno de los grandes exportadores a la UE de carne de vacuno.

En el caso del arroz, es el producto, por ejemplo, más sensible para Uruguay. Mercosur obtiene tras el acuerdo con Europa una cuota de 60.000 toneladas libres de aranceles, a implantar en seis años. La Comisión justifica que actualmente las importaciones desde Mercosur ascienden a 100.000 toneladas, apenas un 2% del consumo comunitario.

Para los apicultores, con presencia notable en las comarcas

El texto, que de momento está en vigor de manera provisional, limita la entrada en territorio europeo de determinados productos como la carne de vacuno

de Las Hurdes y La Siberia, el rechazo es apreciable. El sector apícola lleva casi tres años con una situación de mercado con precios hundidos muy por debajo de los costes de producción que soportan los apicultores.

Mientras, hay un escenario donde las importaciones de miel aumentan en alrededor de 29.000 toneladas: crecimientos del 30% de las mieles procedentes de China, del 84,7% de las de Ucrania, del 23,8% de Portugal y del 36% de Uruguay. Y ahora se concede a Mercosur un contingente de 45.000 toneladas a arancel cero, con un periodo de transición de cinco años. Actualmente ya exporta 30.000 toneladas.

A estas importaciones se les exigen además unos requisitos de parámetros de calidad muy diferentes con respecto a los exigidos en el seno de la UE. Por eso se tilda como una amenaza el acuerdo UE-Mercosur para el sector apícola español.

El mismo diagnóstico realizan los que cultivan maíz en las Vegas del Guadiana, otro producto en crisis casi permanente desde inicios de este siglo. Ya no tiene este cultivo el peso que antes poseía en Extremadura pero es apreciable aún al ser usado como cultivo rotatorio para cobrar las ayudas de la PAC.

En el caso de los ganaderos de cerdo ibérico, otro subsector ganadero relevante en Extremadura, la liberalización es neutra en principio, aventuran desde el ibérico extremeño, porque se eliminarán aranceles para entradas posibles de carne de ibérico fresca o curada como jamones, algo que ahora no ocurre o es testimonial.

Se trata de un subsector, con todo, de potencial crecimiento que no tiene competencia en los países sudamericanos, explica a HOY Jaime García, director comercial de la industria Montesano Extremadura, con fábrica en Jerez de los Caballeros.